

Segunda parte del documento secreto del Departamento de Estado

AID - CINDE: Penetración política y corrupción

Asociación para delinquir

La red de la AID incluye, en primer lugar, a CINDE, pero no sólo a ella. Junto a esta entidad, se crearon, al amparo de la AID, la Corporación Financiera Industrial de Costa Rica (COFISA), el Banco privado BANEX, y el trust FINTRA (Fiduciaria de Inversiones Transitorias), la Corporación de Inversiones Privadas (DIC), el Banco ABC y otros.

Por esta red desfilan los mismos personajes que vimos actuar en CINDE y la EARTH.

Misión: Privatizar la economía

COFISA fue creada en 1963 con dineros de la AID. En 1969, recibió una segunda entrega de dineros de parte de esta entidad.

En 1980 la entidad entró en grave crisis económica, por lo que Ernesto Rohrmoser, su gerente general, pidió una nueva ayuda, que se concretó en 1982, con un préstamo de \$10 millones.

Por razones poco claras, afirma el informe, este préstamo no contenía una cláusula que prohibiera los préstamos internos, de los que disfrutaron al menos ocho de los 14 miembros de la Junta Directiva. El informe menciona, entre otros, préstamos a Rodolfo Cortés Rojas (quien como vimos estuvo involucrado en la venta de la Hacienda Bremen a la EARTH por un cuarto de millón de dólares, otro para familiares del señor Rohrmoser (por un monto de \$ 100.000) y otros para el señor Woodbridge, fundador de CINDE y familiar del gerente general de COFISA. Otro cuantioso préstamo fue otorgado a la empresa Peat, Marwick Mitchell & Co., que era al mismo tiempo la auditora de COFISA.

Además de ello, esta entidad otorgó préstamos a 56 de sus 78 empleados, todos libres de intereses.

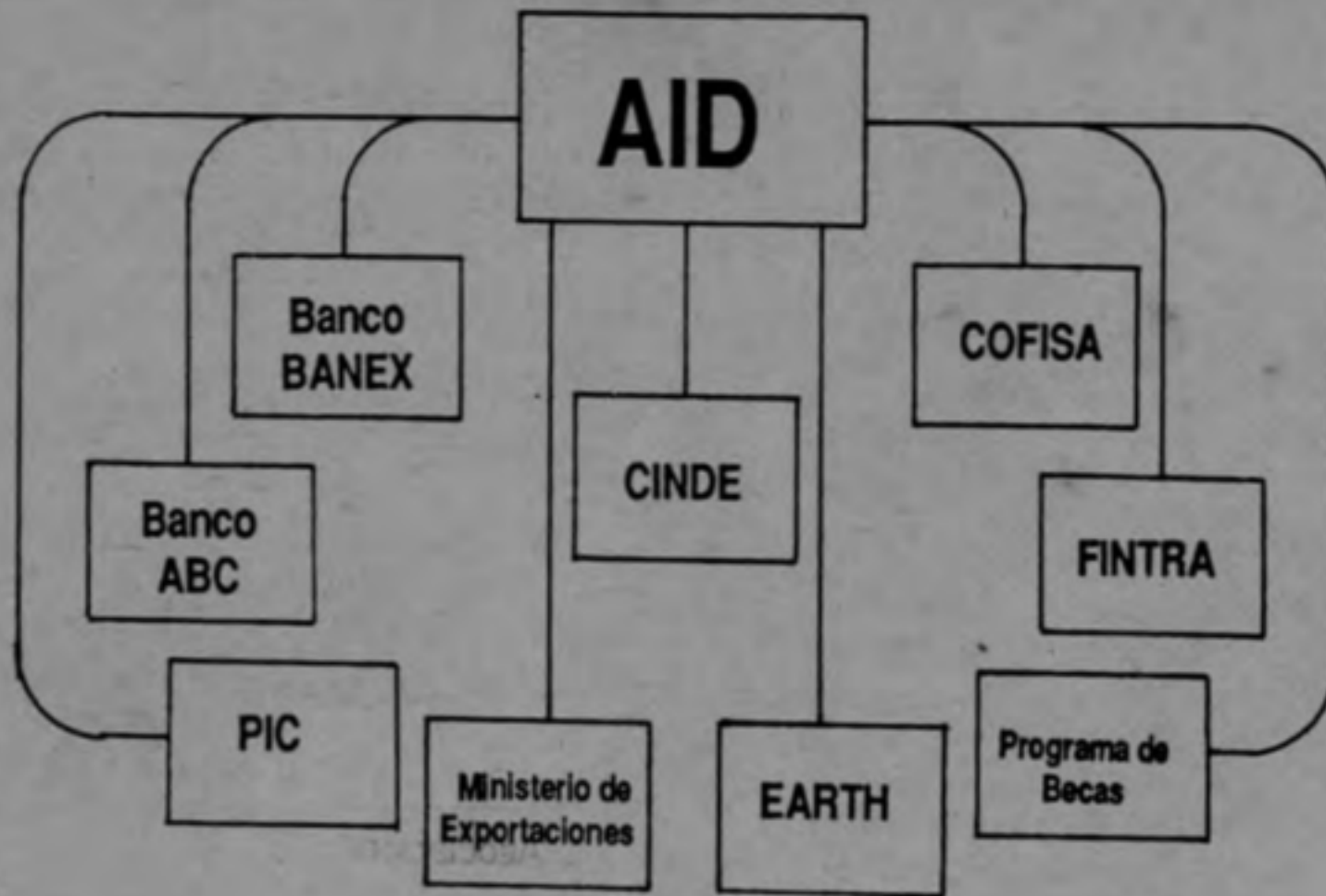
COFISA obtuvo otro préstamo de la AID, esta vez por \$5 millones, del fondo del programa de Recuperación y Estabilización Económica (ESR II) a través de CINDE. En esa época, Ernesto Rohrmoser actuaba al mismo tiempo como Director de CINDE y como Gerente General de COFISA. CINDE a la vez transfirió los fondos a BANEX, cuyo presidente era el señor Samuel Yankelewitz.

Favoritismo a la "libre" empresa

El informe da cuenta que la AID a través de CINDE hizo un préstamo por 15 años y con un interés del 5 % a COFISA, con el fin de salvarlo de su difícil situación económica. Este destinatario, sin embargo, ha estado prestando a un interés del 24 y 28 %. Con dineros garantizados por el gobierno costarricense, se da a COFISA una seria e injusta ventaja competitiva sobre los demás bancos comerciales.

El banco BANEX recibió, asimismo, un préstamo de \$ 10 millones de la AID el 25 de setiembre de 1981. El plazo de ese préstamo es de 20 años con un interés de 2 % anual por los primeros diez años y 3 % anual por el resto.

Pese a que este préstamo sí contenía la prohibición de préstamos internos, de las 54 compañías que recibieron préstamos de BANEX al menos diez de ellas estaban dirigidas por miembros y exmiembros del BANEX o con intereses financieros en ese Banco.



El Pulpo y sus tentáculos

La AID creó una red de organizaciones de diversa índole cuya misión es penetrar la economía nacional, en todos ellos figuraron un mismo grupo de individuos pertenecientes a las altas esferas del Gobierno y el Partido Liberación Nacional

El documento secreto del departamento de Estado de los Estados Unidos (cuya primera parte publicamos la semana pasada) muestra la red de entidades financieras creadas por la AID para el desmantelamiento del sector público de la economía costarricense. Por medio de una poderosa cuenta de cerca de 11 mil millones de colones depositada en el Banco Central, la Agencia norteamericana movió piezas de diversa índole para llevar a cabo sus propósitos.

El documento muestra cómo esta Política tuvo, entre otros obstáculos, el de la corrupción. La utilización de estas empresas como medio de lucro personal y ascenso político de sus personeros, llevó a estas entidades a la ineptitud.

Para los que critican la gestión estatal con los heptetos de ineficiente y corrupta, esta es una gran enseñanza. Quien es ineficiente y corrupto es el sistema económico, jefado por un círculo reducido de personas, la mayoría íntimamente ligada a la cúpula liberacionista.

Presentamos la segunda parte de la síntesis de este valioso informe.

Desmantelamiento de CODESA

La AID diseñó un plan de 32 semanas por un costo de \$ 140 millones (unos 10 mil millones de colones) para la desnacionalización de las empresas de CODESA. El plan debería estar cumplido el 12 de setiembre de 1985. Sin embargo, en 1987 sólo cuatro de las 30 compañías de CODESA habían pasado a la empresa privada.

Para ayudar al gobierno de Costa Rica en este proyecto de desnacionalización, la AID creó el trust Fiduciaria de Inversiones Transitorias (FINTRA), establecida el 6 de setiembre de 1985. Este trust fue financiado con el fondo especial de la AID depositado en el Banco Central. FINTRA debía participar en la compra de los bienes de las empresas, manejarlas temporalmente y encontrar compradores en el sector privado.

El objetivo de privatizar todas las empresas ha avanzado muy poco, dice el informe. FINTRA ha comprado dos empresas a CODESA pero no ha podido colocarlas en el sector privado. Los factores de esta falta de progreso son varias. De hecho, el proceso se echó a andar a partir de 1986. FINTRA es un mecanismo costoso e inefectivo. En su corta vida, el trust ha incurrido en gastos de \$ 1.8 millones (unos 130 millones de colones). Cuatro de sus cinco miembros dedi-

can sólo entre cinco y ocho horas de trabajo semanal. Ernesto Rohrmoser, su presidente, aparece involucrado en muchas actividades (muchas de ellas relacionadas con AID) que le impiden cumplir. Sin embargo, los salarios recibidos por esos directivos son muy elevados: alcanzan hasta \$ 3.600 (unos \$ 262.800) por mes, además de viáticos diarios de \$ 250 cuando viajan.

Como resultado del lento proceso de privatización, el dinero ha permanecido depositado en el Banco Central con un costo de \$ 61.6 millones (más de 4 mil millones de colones) que este Banco ha debido pagar en intereses.

Grandes ganancias de dos personeros del PLN

El informe señala, con suma preocupación, las relaciones entre la AID y Ernesto Rohrmoser, alto personero del Partido Liberación Nacional.

Rohrmoser fue Gerente General de COFISA y miembro de la Junta Directiva de CINDE cuando la primera recibió el préstamo de \$ 5 millones de la segunda. Al mismo tiempo era presidente de la Corporación de Inversiones Privadas (PIC), otra entidad creada por la AID, y presidente del Banco ABC cuando fue escogido para administrar \$ 2.3 millones para un proyecto de mejoras en el Banco Central de Costa Rica. El infor-

me afirma que el Banco ABC no estaba calificado técnicamente para este proyecto, que consistía en un sistema de computación. Además, Rohrmoser fue partícipe de los proyectos de palma africana y de café creados también por la AID.

Este "connotado hombre de negocios" estuvo involucrado en múltiples transacciones de inmuebles. El director de la Misión de la AID Sr. Chaij, le hizo una compra no autorizada de un terreno para la nueva sede de la AID. Siete meses más tarde, los técnicos dictaminaron que esa propiedad no servía para los fines para los que fue comprada. Rohrmoser era también dueño del edificio de COFISA que le fue alquilado a la AID como anexo a sus oficinas. Este edificio fue luego comprado por otra entidad de la AID, llamada ACORDE. El Sr. Rohrmoser era propietario de la tierra donde actualmente se contruye la nueva embajada de los EE.UU.

Actualmente Ernesto Rohrmoser es presidente de FINTRA donde recibe un alto salario por ocho horas de trabajo semanal, y es coordinador del Grupo de la Deuda Externa con un salario obtenido de fondos del PL 480, es decir, de la AID y el Gobierno de Costa Rica.

Otro personaje mencionado en el informe es Samuel Yankelewitz, actual presidente de BANEX, financiado por préstamos de la AID y COFISA, y fue además presidente del PIC antes de que Sr. Rohrmoser asumiera ese cargo.

Por último, la Misión de la AID es acusada en el informe de un manejo indebido del programa de becas que la Agencia maneja por medio de los programas "Iniciativas de Entrenamiento para América Latina y el Caribe" y "Estudios para la Paz en América Central". Esas becas fueron diseñadas para aumentar la influencia de los EE.UU. en la intelectualidad latinoamericana, pero al menos 17 de ellas fueron utilizadas por familiares de "personas socialmente privilegiadas y que ya poseían una inclinación pro-norteamericana".

Los personajes antes mencionados y otros altos personeros del gobierno y la red de la AID aparecen como beneficiarios de estos programas, por medio de jugosas becas a sus hijos o familiares cercanos.

Esos personajes son: Lorena Yankelewitz (hija de Samuel Yankelewitz y sobrina del expresidente Monge), Silvia Charpantier (hija de Ricardo Charpantier, ex gerente de CINDE, y Lidiette Brenes, ex secretaria de prensa de la Casa Presidencial), Adolfo Di Mare (hijo de Alberto Di Mare, canciller de la UACA), Guillermo Monge (hijo del ex presidente Monge), Alejandro y Luis Arauz (hijos del ex vicepresidente Arauz), Laura Chinchilla (hija de Rafael Chinchilla, ex contralor general de la República), Federico Vargas (hijo del personaje del mismo nombre, ex embajador en Washington y fundador de CINDE) y otros.

El informe analiza que en muchos casos los beneficiarios no contaban con los requisitos académicos necesarios o con otras estipulaciones del programa de becas.

FE DE ERRATAS

En nuestra anterior edición, la primera parte de este documento contenía un error tipográfico involuntario. El texto debe leerse así: "Bajo el consejo de Misión de la AID, CINDE gastó al menos \$ 4.300 en moneda nacional para promover y cabildear en favor del proyecto de la EARTH..."